¿CONOCE USTED EL CINEMATOGRAFO DE SALON KOK DE LA CASA PATHÉ FRÈRES?
NADA LE CUESTA VERLO FUNCIONAR Y APRECIARÁ LA PRECISIÓN, ECONOMÍA Y FACILIDAD EN SU MANEJO
VENTA Y ALQUILER DE PELICULAS ININFLAMABLES - APARATOS DE IMPRESIONAR - ACCESORIOS
PIANOS Y ARMONIUMS L. PIAZZA Y DE LAS MEJORES MARCAS EXTRANJERAS
Pianolas, Pianolas-pianos y rollos de música
VENTAS A PLAZOS - ALQUILERES - CAMBIOS - AFINACIONES Y REPARACIONES A CARGO DE L. Y M. MONTERO
LIBRERIA - IMPRESOS - PAPELERIA CASA SABATEL GRAN VIA DE COLON, 12 - GRANADA

Linimento Alonso Ojea
PARA CABALLOS

Es vegetatorio y resolutivo al mismo tiempo y el más activo y económico de todos los que se conocen.
 No destruye nunca el pelo, ni deja la más pequeña señal en la piel. Obra a las dos horas, garantizando sus efectos y actividad.
 Pídense en las principales Farmacias y Droguerías.
DEPÓSITO CENTRAL: J. URIACH Y C.ª MONCADA, 20-BARCELONA

NEUMATICOS

Clincher

ACORAZADO Y SUPER-FERRÉ

NORTH BRITISH RUBBER C.ª L.

AGENCIA PARA ESPAÑA: J. B. SAVASTANO, Carrera San Jerónimo, 29, MADRID

Necesario en las E
FORNECULOSIS
ECZEMAS - ANTRAX
GRIFE - CORIZA - ACNE
SEBORREICO - OTITIS
DIABETES - URTICARIA

Dr. Alcobilla.
 En todas las mejores farmacias.

BICICLETAS y accesorios
 Marcas **DIAMANT** y **ROYAL ALBERT**
 Perfeccionadas con los últimos adelantos
DESDE 175 PESETAS
 UN AÑO DE GARANTIA
 REPRESENTANTE EN GRANADA
D. JERONIMO MARTOS RODRIGUEZ
 SAN ANTON, 14

Herniados
 En la Farmacia y Droguería de San Gil se encuentra el verdadero vendaje Barrère, desconfiad de las imitaciones y exigid siempre en el cinturón la marca firma M. Barrère.
 Todos los días de 10 de la mañana a 6 de la tarde se hacen aplicaciones.
 Único depositario para Granada y su provincia
DON MIGUEL GONZALEZ PERALES
 Farmacia y Droguería de San Gil

BAZAR GRANADINO
 Artículos de fantasía - Objetos para regalos
 Perfumería y Bicertería
 Representación y depósito de la perfumería y demás artículos de la acreditada casa
JAIMER PAGES, de MADRID
GABRIEL DIAZ MARTINEZ
 Príncipe, 5, y San Sebastián, 8 GRANADA

ADQUISICIÓN FÁCIL
 Se arrienda una casa en la plaza de Toro, número 9 en 30 pesetas mensuales, y si a esta renta se le añaden 20 pesetas, quedará la finca en propiedad del inquilino a los diez años, en el modo preciso que resulta. Grandes condiciones para el arrendatario. Para tratar, calle Hornos del Haza, número 32, de cinco a cinco y media de la tarde.

SARNA
 Sin baño, la cura rápidamente
ANTISARNICO MARTÍ
 Su consumo es extraordinario por sus maravillosos resultados. 250 frasco. Depósito, Plaza de San Gil, 10, Granada.

AURORA Compañía Anónima de Seguros
BILBAO
 Capital completamente desembolsado: pesetas 3.000.000
 Subdirector para las provincias de Almería y Granada
Miguel García Tarifa.—Calle de Mesones, número 62

La Unión y el Fénix Español
 COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
 CAPITAL SOCIAL: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado
 Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
45 AÑO DE EXISTENCIA
SEGUROS SOBRE LA VIDA - SEGUROS CONTRA INCENDIOS
 SUBDIRECTORES EN GRANADA: Señores don Luis Morales, calle de Pizarra, n.º 2 (placeta de Santa Ana) y don Manuel Quintana, plaza del Carmen, 15, entresuelo.

LA URBANA
 Compañía Anónima de Seguros contra el Incendio - Aseguradora Oficial de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Granada
LA MÁS ANTIGUA DE LAS QUE OPERAN EN ESPAÑA
 (75 años de existencia)
 RESERVAS: 106 millones de francos
 PREMIOS PAGADOS HASTA EL 1912: 286.167.812'93
 DIRECCIÓN PARA LA PROVINCIA: D. VICENTE ALMAGRO
 OFICINAS: De cuatro a ocho, Navas, 9, entresuelo, izquierda

FARMACIA COVALEDA
 SUCESOR DE ORTIZ PUJAZÓN
San Jerónimo, 13
GRANADA

D. AMALIA GÓMEZ MOLINA
 PROFESORA EN PARTOS
 CALLE DE ELVIRA, N.º 100

TENEMOS EL SURTIDO COMPLETO DE
TIRAS BORDADAS
DESDE LAS CALIDADES ECONÓMICAS A LAS MEJORES Y DE FANTASÍA
 Pida al comprar nuestra Libreta de Ahorro
 Le recomendamos nuestra Holanda de los Jueves
ALMACENES "LA PAZ"

VENTURAS DE MR. PICKWICK
 Saml ¡Estoy ocupado con un asunto muy importante!
 —¡Perdone usted, señor; pero hay aquí una señora que tiene que decirle una cosa de mayor interés!
 —¡No quiero ver a ninguna señora! —contestó Mr. Pickwick, que pensaba en Mrs. Bardell.
 —¡Si supiera usted quien es, cambiaría bien pronto de tono, como decía el milano oyendo gorgear a un pajarillo!
 —¿Quién es?
 —¿Quiere usted verla? —preguntó Sam poniendo la mano en el picaporte, como si al otro lado de la puerta hubiese un bicho raro.

—¡Supongo que tendrá que verla! —dijo Mr. Pickwick mirando a Perker.
 —¡Entonces va a empezar la función! —dijo Sam. —¡Suena la música, se alza el telón, y aparecen los dos conspiradores!
 Diciendo esto abrió la puerta de par en par, y entró precipitadamente Mr. Winkle llevando de la mano a la joven que lucía en Dingley Dell las botas adornadas con piel, y que a la sazón, confusa y ruborosa, llevaba un vestido de seda color de lila, con multitud de encajes de los más bonitos.
 —¡Mrs. Arabella Allen! —exclamó Mr. Pickwick al levantándose.
 —¡No! —replicó Winkle cayendo de rodillas. —¡Es Mrs. Winkle!
 —¡Perdón, mi querido amigo; perdón!
 Mr. Pickwick no podía creer a sus sentidos; y tal vez se hubiera negado resueltamente a darles crédito, a no ser por el testimonio que daban de la verdad el rostro sonriente de Perker y la presencia en

el fondo de la habitación de Sam y de la linda criadita, que contemplaban la escena con la mayor satisfacción.
 —Oh Mr. Pickwick —dijo Arabella, alarmada por el silencio de grande hombre. —¿Perdonará usted mi imprudencia?
 Mr. Pickwick no dió respuesta verbal; pero se quitó apresuradamente los anteojos, y tomando los dos manos de la joven, las besó muchas veces (acaso más de las que eran absolutamente necesarias) y después, reteniendo una de ellas dijo a Mr. Winkle, arrodillado sus pies, que era una buena pieza y le mandó que se levantara.
 —Querida mía, ¿cómo ha pasado todo esto? —dijo a la joven. —¡Siéntese usted a mi lado y cuéntenme todo! ¡Qué guapa está! —añadió con tanto orgullo y complacencia como si fuera su hija.
 —¡Deliciosa! —dijo Perker. —¡Si no estuviera casado, envidiaría este pájaro.
 Diciendo esto dió un empujón

Winkle, que devolvió el cumplimiento en la misma forma. Ambos rieron mucho; pero no tanto como Sam, que se había desahogado abrazando a la doncella.
 —¡Nunca te estaré bastante agradecida, Sam! —dijo Arabella con la más dulce de sus sonrisas. —¡Nunca olvidaré el trabajo que te tomaste en el jardín de Clifton!
 —¡No piense usted en eso, señora! —contestó Sam. —Sólo ayudé a la Naturaleza, como dijo el médico a la madre del niño a quien sangró hasta matarle.
 —¡María, siéntate, hija mía! —dijo Mr. Pickwick interrumpiendo a su parlanchín criado. —¿Cuánto tiempo hace que se han casado ustedes?
 Arabella miró tímidamente a su dueño y señor, que dijo:
 —Sólo hace tres días.
 —¿Tres días, eh? ¿En qué ha pensado usted estos tres meses?
 —¡Seguramente! —dijo Perker. —¡Explique usted su ociosidad!
 —¡Ya ve usted que a Mr. Pickwick

únicamente le chocha que no lo haya usted efectuado hace más tiempo!
 —El hecho es —contestó Winkle —que no pude persuadir antes a Bella para que huyese, y cuando logré persuadirla hubo que esperar una oportunidad favorable. Por su parte, María tuvo que dar aviso un mes antes de salir de la casa en que servía, y no podíamos pasarnos sin su ayuda.
 —¡Por mi fe, que han sido ustedes muy metódicos en sus procedimientos! —Está enterado su hermano, ¿verdad?
 —¡Oh; no! —contestó Arabella. —¡Querido Mr. Pickwick, tiene usted que decirselo! ¡Es tan violento, tiene tantos prejuicios, y ha mostrado tanto empeño por su amigo Mr. Sawyer, que temo mucho las consecuencias de su irritación!
 —¡Claro está! —dijo Perker gravemente. —¡Tiene usted que encargarse de este asunto, Mr. Pickwick!
 —Ese joven le respeta a usted, y le

escuchará mejor que a otro cualquiera!
 —¡Olvida usted, querida —dijo Mr. Pickwick, —que estoy preso!
 —No, señor; no lo olvido —replicó Arabella. —¡No he dejado un momento de pensar cuán grandes serían sus sufrimientos en este terrible encierro! Mas espero que lo que no ha hecho usted por sí mismo lo hará por nuestra felicidad. Si mi hermano sabe por usted la noticia de mi matrimonio, estoy segura de que nos reconciliaremos en el acto. Es mi único pariente, y a menos que usted me ampare, comprendo que me he enajenado para siempre su cariño y su estimación. ¡He hecho mal, muy mal!
 Al llegar aquí la pobre Arabella ocultó el rostro en el pañuelo y lloró amargamente.
 Mr. Pickwick se conmovió mucho al verla derramar lágrimas. Aprovechando los síntomas de indecisión que eran en él muy visibles, Perker, con quien habían conferenciado los recién casados, le